EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

TELÉFONO NÚM. 20

APARTADO NÚM. 8

Año XXXVIII — Palma de Mallorca martes 13 de Febrero de 1894 — Núm. 12100

LA EMBAJADA ante el Sultán

(De *El Imparcial*)

Jardines de Mahmunia 31 de enero.

Tánger 6 (11'35 mañana.)

Todo el mundo creía que hasta mañana jueves no se verificaría la recepción solemne de la embajada española; pero con sorpresa de cuantos así opinaban, el sultán envió ayer un aviso diciendo que hoy á las nueve de la mañana recibiría al general Martínez Campos y su comitiva en el patio de Meshuard, con la aparatosa solemnidad y el esplendor que merece el representante de un país cuya amistad desea conservar á todo trance.

Al amanecer estaban ya dispuestos los caballos que habían de conducir al palacio imperial al embajador extraordinario y su séquito. La tropa de askaris aguardaba en formación á la puerta de los jardines para darle escolta de honor.

La comitiva se organizó en la misma forma que se hizo cuando se verificó la entrada en ¡Marruecos. Rompía la marcha un piquete de tropa marroquí; inmediatamente, después, sólo y á caballo, el general Martínez Campos, seguido de cuatro ayudantes que hacían oficio de batidores. En la misma fila iban los diplomáticos Sres. Arco, Soler, Moret, Galicia, Saavedra, general Rivera y demás agregados militares. Todos llevaban uniforme de gran gala.

Después marchaban tres frailes franciscanos, y á continuación nosotros, á quienes, según nos dijo anoche el kaid que nos acompañó desde Mazagán, se nos había designado en la comitiva un puesto inmediatamente después de la gente oficial. Formaban á seguida en grupos soldados de todos los institutos, y al final de todos, cerrando la comitiva, los majasines á caballo.

El trayecto recorrido por el embajador y su acompañamiento desde los jardines de Mahamunia hasta el inmenso palacio del sultán, estaba casi desierto, sin duda porque las autoridades marroquíes habían dado órdenes en este sentido, con objeto de evitar cualquier manifestación poco simpática á la embajada.

Después de haber cruzado por multitud de callejones cubiertos, oscuros, sucios, por los cuales es molestísimo el paso á causa del hedor insoportable, llegamos por fin al palacio de Meshuard.

¡Qué espectáculo tan hermoso se ofreció á nuestra vista ante el edén donde reside el descendiente de Mahoma! Pensar en describirlo dá miedo: tanta es la belleza, tanto lo nuevo, lo que no se había imaginado en las cinco largas jornadas del viaje ni en las interminables veladas que los seguían.

Nos encontrábamos dentro de un inmenso rectángulo capaz de contener holgadamente doce mil soldados, bañado en aquel momento por el espléndido sol africano. Arrimadas á las paredes recién restauradas, blancas hasta el extremo de lastimar la vista, caprichosamente pintadas y terminadas por almenas, hallábanse todas las tropas regulares que ahora tiene el soberano marroquí, dispuestas y colocadas en orden de jerarquías.

Imaginad todos los colores del iris, todas las combinaciones que en la paleta puede intentar el más hábil pintor, esparcidlas, con el arte que sabe hacerlo la casualidad, en un asúl muy subido que tiene el cielo, en la nivea blancura de almenados murallones, en las rojas chaquetillas y en los verdes bombachos de la tropa regular, en los blancos alquiceles del señorío marroquí, en los pendones y estandartes rojos, morados, verdes y azules, y añadid á este cuadro de colores el brillo incomparable de la luz intensísima de un sol moruno que hiere los ojos y caldea el cerebro.

Figuraban en la primera fila los majasines, soldados muy raros por cierto, como se comprenderá con solo indicar que las armas de que están datados no son ni más ni menos que unos palos nudosos. Detrás formaba la caballería, vestida con brillantísimos jaiques, y en el centro los askaris, ofreciendo á la vista brillantísima mancha de color digna de ser perpetuada por el pincel de Fortuny. No encuentro palabras capaces de expresar el efecto que producían los askaris con sus trajes rojos, azules y verdes; soldados de todas edades, desde los ancianos de venerable aspecto hasta los muchachuelos que apenas pueden sostener el fusil.

A la izquierda de la puerta por donde habíamos entrado, próximos á otra puerta mas elevada, llena de labores sorprendentes del gusto árabe mas puro, semejantes en todo á las que avaloran el Alcázar de Sevilla, formaban en majestuoso grupo los ministros y altos funcionarios de la corte del sultán, que aguardaban, inmobles como estatuas, el momento en que habría de aparecer su dueño y señor.

Contribuían á dar mas carácter al espectáculo, de un atractivo inexplicable para los europeos que lo presenciábamos, los pendones verdes, rojos y amarillos que se destacaban sobre los distintos grupos que llenaban el amplísimo rectángulo. Una música—llamémosla así—dividida en dos secciones, habíase colocado delante de las tropas en los lados mas cortos del rectángulo.

En uno de los ángulos del rectángulo había cuatro cañones, servidos por artilleros, que esperaban con la mecha encendida á que les dieran orden de hacer fuego.

El silencio que reinaba en aquel anchuroso espacio, penas fué turbado á la llegada del embajador extraordinario por el toque que una pequeña banda de cornetas y el debil redoble de los tambores. El toque de estos, en cierto modo bélicos instrumentos, sirvió para saludar la llegada del general Martínez Campos, y para avisar al sultán de que había llegado el representante de la nación española.

Apenas cesó el toque de las cornetas y el redoble de los tambores, el general Martínez Campos y cuantos le seguíamos echamos pie á tierra avanzamos en el mismo orden que habíamos llegado, y nos situamos en el centro de la gran plaza, frente á la puerta por donde debía aparecer el sultán.

Durante algunos instantes, el silencio se hizo más profundo, casi sepulcral. Los moros contemplaban fijamente el grupo formado por los europeos que iban á tener el alto honor de encontrarse frente á frente del emperador de Marruecos. El general Martínez Campos, que se destacaba al frente de todos con su brillantísimo uniforme, extraía especialmente las miradas del abigarrado ejército marroquí.

Pasados dos minutos de nuestra entrada en el patio, la gran puerta, recubierta como las demás de latón clavateado, se abrió de par en par con grandísimo estruendo. Las músicas rompieron á tocar entonces de una manera ensordecedora un himno extraño y discordante que dañaba los oidos; los artilleros dispararon uno tras otro los cuatro cañones que he hablado; los majasines emprendieron una desordenada carrera para colocarse en doble fila entre el sultán y los cristianos, y los askaris presentaron las armas.

Entonces Muley Hassan se presentó, montado en un hermosísimo caballo blanco, á la vista de todos, rodeado de los ministros y altos personajes de la corte sherifiana. Para que el sol no hiriera con sus rayos la sagrada persona del emperador, uno de los funcionarios de la corte le hacía sombra con un quita-sol de terciopelo, bajo el cual el sultán estaba como bajo palio, y á fin de que no le molestaran las moscas, los ministros agitaban constantemente cerca de la mismísima cara de S. M. unos á manera de blancos pañuelos.

Al mostrarse como una aparición ante los creyentes el sucesor de los califas, los majasines saludaron, inclinándose tres veces hasta casi tocar el suelo con la frente, y en seguida, tomando otra vez carrera, volvieron á ocupar su antiguo puesto, mientras los millares de fanáticos que llenaban la plaza saludaban también al sultán gritando con voces ensordecedoras que debieron resonar hasta los últimos límites del horizonte:

—¡Alah poderoso guarde á nuestro señor!

Envuelto entre el humo de la pólvora, á los acordes de la música y acariciado por el aroma exhalado por las flores de los jardines inmediatos, Muley Hassán se adelantó solo, sin alterar el majestuoso paso de su caballo, observando la línea que formaba la embajada española.

El sultán, á quien he visto á mi sabor, pues lo he tenido de frente á cinco metros de distancia, es un hombre como de cincuenta años, perfectamente llevados, de ojos penetrantes é inteligentes, de barba redonda y descuidada, en la cual brillan algunas canas. Su fisonomía es abierta y serena, y está impregnada de cierta languidez y melancolía, signo de suprema distinción entre los moros. A veces sufre una trasformación súbita, sobre todo cuando entreabre los labios y sonríe. Su sonrisa tiene algo de amarga é irónica. Es alto y bien proporcionado, y se sostiene á caballo con verdadera majestad, con tanta majestad como si estuviera sentado en el trono. No es mulato, como le pintan algunos viajeros, que si no me es infiel la memoria no se parecen bien en él, pero sí muy moreno.

Vestía sencillo traje blanco, llevaba las piernas desnudas y calzaba finísimas babuchas. Cualquiera de sus ministros le superaba en la riqueza del traje, pero ninguno se acerca á él ni de cién leguas en majestad y distinción. A juzgar por la manera con que caían sobre su rostro los pliegues del jaique, diríase que las dos mil mujeres del harém habían puesto en tortura su buen gusto para que pareciera sencillo, digno y elegante. Todo el lujo se había reservado para el caballo. La silla y las bridas eran de seda color oro viejo, bordadas de colores, y los estribos de oro cincelado. Confieso que, al ver á Muley-Hassán, sentí una profunda emoción, inspirada por el respeto que impone su presencia.

Muley-Hassán saludó, inclinando la cabeza, al general Martínez Campos. que entonces se adelantó, acompañado del intérprete Sr. Marín, hasta donde se encontraba S. M. Sherifiana.

El embajador extraordinario se presentó descubierto ante el sultán. Este le indicó tres veces se cubriera, pero el general Martínez Campos, dando sin duda una prueba de alto respeto á Muley-Hassán y á la reina regente, cuya representación tiene, no se cubrió sinó después de haber expuesto su comisión.

(Suprimimos el discurso del general Martínez Campos, por ser ya conocido de nuestros lectores.)

El Sr. Martínez Campos pronunció el anterior discurso con voz enérgica y tan llena, que se oyó en toda la plaza. No es posible adivinar la impresión que habrá producido al sultán la arrogancia, no exenta de respeto, con que el embajador extraordinario pronunció su discurso; pero lo que sí puedo asegurar es que S. M. sherifiana pareció al principio sorprendido, y hasta inquieto. Unicamente cuando el intérprete, Sr. Marín tradujo el discurso al árabe cambió su fisonomía, en la cual se reflejó la satisfacción que no fué dueño de ocultar. Hizo que se repitieran algunas frases del discurso. Siempre que el intérprete subrayaba alguna en que se hacían elogios del valor de Muley Hassán, este se inclinaba en señal de gratitud y modestia.

En seguida preguntó al general Martínez Campos por la salud de los reyes de España, y—caso jamás ocurrido hasta ahora—manifestó en presencia de sus ministros, de los dignatarios de su corte, del ejército, y del pueblo, que lamentaba la conducta seguida por los riffeños con la nación española, que es amiga suya, y que la condenaba con energía como la condenan todos los moros fieles á su persona. Reiteró sus promesas de imponer un terrible castigo á los habitantes del Rif, pero como no determinara el plazo en que este castigo habrá de ser impuesto, el general Martínez Campos no pudo contenerse y le preguntó.

—¿Cuándo?

El sultán se sonrió cuando le tradujeron la pregunta del general, y dijo:

—En seguida que yo vaya á Fez.

«Espero—añadió—que todose ha de arreglar como corresponde y como conviene á la amistad que existe entre España y el Mogreb. Si yo me hubiera enterado antes de lo ocurrido, no habrían llegado las cosas al extremo que llegaron, y que yo y todo mi pueblo condenamos.»

Realmente, nadie esperaba que Muley Hassán se expresara tan categóricamente como lo ha hecho, porque jamás habló en las recepciones públicas de los asuntos que motivan las embajadas, ni tampoco se esperaba mayor satisfacción que esta dada por el sultán condenando delante de los cristianos la conducta de sus súbditos. La impresión general es optimista. Se confía que el honor de España quedará completamente satisfecho.

El sultán habla con voz clara y pausada, no exenta de hueca entonación, pero con mucha sencillez. Cuando le presentaron el personal de la embajada, quiso saber los nombres de las personas que la componen, el destino y gerarquía de cada uno, el significado del airoso plumero de los cascos y del número que nuestros oficiales llevan en el cuello del uniforme. A medida que le presentaban uno por uno á los individuos de la embajada, les decía sonriendo: «Bien venido seais.» Después de transcurrir cerca de una hora, nos dijo á guisa de despedida: «Bien venidos seais todos.»

Entonces volvió grupas con infinita majestad; los soldados repitieron las zalemas y los gritos, tocaron las músicas, redoblaron los tambores, retumbó el cañón, y el casi fantástico cortejo, seguido de seis caballos de respeto y de una vetusta carroza que nadie ocupa jamás, regalada al sultán por Inglaterra, se perdió entrando por aquella puerta llena de adornos árabes, sobre la cual enviaba el sol heces de luz que le envolvía todo en resplandores de fuego.

Después de cambiar saludos con el gran visir, los ministros y los magnates, salió la embajada por otra puerta que dá á los jardines de palacio. Estos jardines son inmensos. Hemos recorrido á caballo una parte de ellos invirtiendo dos horas en el trayecto. Hemos pasado junto á dos estanques, en uno de los cuales se ahogó un sultán cuando pasaba por él en una lancha, acompañado de algunas mujeres del harem. En el otro estanque hay un vaporcito, regalo de la reina de Inglaterra.

Después de visitar las fábricas de cartuchos de azucar, hemos cruzado por alamedas incomparables, donde alcanzan increíble desarrollo las palmeras, los tilos, los naranjos y los limoneros; donde hay sendas cubiertas de enramadas que resguardan de los rigores del sol, olivos gigantescos y cuantas maravillas puede crear la más exuberante naturaleza.

Los olivos están bastante descuidados, pues nadie los toca, porque están considerados como árboles sagrados. En estos jardines incomparables todo está impregnado de infinita poesía, todo parece estar consagrado á la meditación y al placer.

Salimos de los jardines y regresamos á nuestra mansión sin encontrar una persona en las desiertas calles. A la entrada de los jardines de Mahmunia hemos sido recibidos con las mismas ceremonias que se hicieron al salir.

Allí nos aguardaban en tropel judíos desgreñados que rascaban sus violines y guitarrillos y tocaban destemplados tambores y ásperas panderetas en señal de bienvenida á los cristianos. Aquella tropa asquerosa descubierta y descalza se lanzó sobre nosotros besándonos las manos, las rodillas y la ropa, señalando al cielo y pidiéndonos dinero. Cuando se les arrojaba algunas monedas, las recogían con alegría, que demostraban poniéndose á bailar como locos.

Como el espectáculo que ofrecía aquella gente era poco agradable, nos metimos más que de prisa en los deliciosos jardines de Mahmunia para saborear con delicia esta naturaleza oriental, magnífica y riquísima en luz y en aromas embriagadores.

Creo que las conferencias privadas del sultán y del general Martínez Campos para tratar de la resolución definitiva de los asuntos pendientes, comenzarán el sábado.

***

El día 1.º llegó de Mazagán á Marruecos Maimón Mohatar, ingresando en la cárcel.

El día 2 se consagró á los preparativos de la recepción solemne.

El 3, á las nueve y media de la mañana, el introductor de embajadores acudió á la residencia del general, con quien estuvo conferenciando desde las diez hasta las doce menos cuarto. Se ha guardado la más absoluta reserva respecto de los asuntos tratados en dicha conferencia. siendo probable que ésta reserva dure en tanto que no se hallen ultimadas las negociaciones. Mientras no haya noticias del nombramiento de comisión imperial, puede abrigarse la esperanza de que las negociaciones tengan un rápido término.

Hasta ahora los trabajos se siguen con gran rapidez y puntualidad inusitada.

Es conveniente vivir muy prevenidos contra las noticias alarmantes que puedan circular, á la sombra de la natural y necesaria reserva de las conferencias diplomáticas; pues aquí, donde la opinión no se conforma fácilmente con informes sobrios, la fantasía se encargará de suplir lo que calle la reserva, dando origen á los más caprichosos cuentos y á las deducciones más atrevidas.

Inglaterra juzgando á Francia

y el partido whig juzgándose á sí mismo

Dos discursos acaban de pronunciarse en Inglaterra que han causado profunda sensación en Europa; el que ha hecho el señor Balfour, *leader* del partido tory en el Parlamento y el que el ministro sir William Harcourt ha pronunciado para convencer á muchos de sus amigos politicos de la necesidad de reformar más ó menos el partido whig que durante estos últimos años ha obedecido lealmente á su jefe natural é indiscutible señor Gladstone.

En el primer discurso, la tésis principal ha sido demostrar que Francia, hoy más que nunca, en la enemiga secular de Inglaterra y que trata de fastidiarla cuando menos en todas las cuestiones internaciona-

les que se suscitan. Si las afirmaciones que ha hecho el señor Balfour las hubiese formulado cualquier periódico, aunque tuviera tanta autoridad como *The Standard* ó *The Times*, no se les hubiese dado la excepcional importancia que ahora se les conceden y que indudablemente, tienen puesto que puede considerarse al sobrido como el futuro jefe del partido tory en cuanto de la jefatura del mismo retiren los achaques ó la muerte al lord de Salisbury.

La argumentación de sir H. Balfour en ese discurso es lógica y precisa. No se anda por las ramas, sino que, siguiendo su costumbre, ataca de frente. y lo que es mejor, con verdades como puños. Y ha recordado que en cuantas cuestiones han surgido desde hace cuatro años á esta parte, Francia, ya segura de sus fuerzas, se ha opuesto con gran energía á todas las pretensiones—aún las más justas—de Inglaterra. Como prueba de lo que dice, cita los conflictos que la intransigencia de Francia ha acarreado á la Gran Bretaña en su colonia de Terranova, donde, como es sabido, el Parlamento local estuvo á punto de rebelarse contra el de Westminster. Recuerda luego que en Egipto ha tratado de contrarrestar todo el terreno que la buena administración de lord Colmer había hecho ganar á Inglaterra. Llega después una época en que la Gran Bretaña le convenía captarse las simpatías de Turquía, y uno de sus diplomáticos más conspícuos tuvo que estrellarse ante la sorda oposición que encontró en los ministros de la Puerta, influídos por los embajadores y agentes franceses. Después, de un modo más declarado, se vé la enemistad de Francia en el reciente conflicto de Siam. Los franceses se aprovecharon de las fuerzas que en un momento dado habían acumulado delante de Bangkok, sin derechos adquiridos en aquel reino asiático. Y para terminar, recuerda la complacencia con que Francia hizo la manifestación de Tolón juntamente con Rusia, para tener el gusto de enseñar ante Europa entera que tenían ambas marinas reunidas fuerzas suficidntes para oponerse á todas las que Inglaterra ó la *Triplice* puedan poner en línea de combate en un momento de apuro ó cuando las necesidades de la política lo requieran.

Como puede comprenderse, sir H. Balfour, ha dado, además de esas afirmaciones en el clavo, patentizando que, en lo sucesivo, Inglaterra ha de seguir también una política opuesta á la que Francia sigue y responder á la enemistad con la enemistad.

La prensa francesa ha acogido, como ya debía esperarse con gran animosidad ese discurso y rebate todas las afirmaciones que contiene, diciendo que no es Francia sino Inglaterra la que ha tratado siempre de buscar conflictos, ya en Africa, ya en América, ya en Asia últimamente.

Respecto al discurso de sir William Harcourt, parece indudable que ha dado en lo vivo, según el efecto producido en la mayor parte de los círculos políticos liberales. Ese discurso va encaminado á demostrar que el partido *whig ha* desaparecido, como tal entidad, de la escena política inglesa desde que hubo la escisión de los unionistas acaudillados por el marqués de Hartington —actual duque de Devonshire—y Camberlain. Ahora afirma el orador que los liberales es preciso que se refundan con el partido democrático que acaudilla Labouchére.

Organización del nuevo reino

El nuevo reino, cuyo nacimiento anunciamos se encuentra á punto de tener una guerra.

El gobierno suizo no ha contestado á la comunicación en que se le notificaba la existencia del Estado de Trinidad y la «proclamación» deí barón Harden-Hickay como soberanno, y éste acarreaba de enviar al presidente de la Confederación Helvética una nota durísima, manifestando que la conducta de suiza estando más extraña, cuanto que todas las potencias han reconocido ya á Trinidad y á su rey. No es de creer, sin embargo, que sobrevenga un conflicto. ni que los acorazados suizos vayan á bloquear á Trinidad, ni que los ejércitos de Trinidad invadan los cantones helvéticos.

Sobre la constitución de la nueva monarquia hay ya pormenores amplios.

El barón Harden-Hickay, hoy príncipe soberano de Trinidad, es hombre amantisímo del principio de autoridad y piensa hacer en su reino el ensayo de un gobierno absoluto en toda la extensión de la palabra. La isla será un inmenso cuartel en que toda insubordinación recibirá el castigo más severo. Por Código tendrán los habitantes unas ordenanzas militares y se vivirá allí como en plaza en estado de guerra.

El príncipe cree que la sociedad está desmoralizada en el mundo por falta de disciplina y que es muy conveniente dar á las naciones un ejemplo de lo que debe ser el gobierno.

Para evitar que el socialismo infiltre su pernicioso veneno en Trinidad, el príncipe soberano se propone no permitir que se establezca en la isla ningún blanco que no profese principios conservadores arraigadísimas y que no los afiance depositando en el tesoro real de Trinidad la cantidad de 2.000 duros, á cambio de cuyo depósito se le llevará gratis á la isla, se le mantendrá durante un año, se le darán tierras y con ellas una porción de privilegios, pues estos colonos formarán la aristocracia del nuevo Estado. Para las labores del campo serán importados negros y chinos.

El plan político del barón es crear una monarquía ideal y católica por supuesto.

Desgraciadamente, tropieza por ahora con un grande obstáculo. La isla, donde hace doscientos años tenían los portugueses establecimientos, de los cuales aún quedan rastros, está casi en absoluто deshabitada; el baron es rey en ella á manera de como lo fué Robinsón en la suya, y con lo del depósito de 2.000 duros por colono blanco y las ideas absolutistas del nuevo soberano, no es fácil que Trinidad llegue al grado de riqueza y desarrollo que Saracoack.

Más que un rajah Brorke, el barón Harden Hickay lleva traza de ser un continuador de las glorias de Aurelio Antonio I y Aquiles I, reyes de los araucanos, de Marie I, rey de los sedangs, y de Jujes Gros, presidente de la república de Counani, es decir, un soberano *in partibus;* y de su reino sólo le quedará el escudo, un triángulo de oro sobre campo de gules, con corona semejante á las de los príncipes del Sacro Romano Imperio.

Estadística curiosa

Leemos en un colega de Madrid:

Es triste la impresión que deja la lectura de los siguientes datos.

De 18 millones de habitantes que en España existen, la mitad no tiene ocupación.

Según el censo, han declarado que carecen de oficio y profesión.	8.727.519
De éstos son mujeres.	6.764.400
Los restantes son hombres, ó sean.	1.964.113
El censo agrícola es el mayor; se compone de hombres..	4.033.391
Idem de mujeres que trabajan en el campo.	828.531

El censo industrial resulta insignificante comparado con el agrícola.

En cambio, el número de burócratas resulta extraordinario:

Hay empleados en la Administración pública..	97.257
Los pensionistas son.	64.000
Los maestros y profesores de enseñanza son..	24.642
Las maestras y profesoras ascienden á..	14.940
Los alumnos del género masculino, son.	1.009.810
Idem los que pertenecen al femenino.	719.110
Ejercen la Medicina, hombres. .	20.477
Mujeres de igual profesión. . .	78
El número de escritores. . . .	1.171
El de escritoras.	32
Los actores y actrices de teatro ascienden á.	3.497
El número de sirvientes se eleva en hombres á.	89.958
Las mujeres de este gremio son..	319.596
Los mendigos de profesión en hombres.	39.279
Idem en mujeres.	51.946
El número de curas y frailes, incluso las dignidades.	43.528
El de monjas se eleva á. . . .	28.549
Los españoles que saben leer y escribir.	3.417.855
Idem mujeres.	2.686.615
Total de españoles que saben leer y escribir.	6.104.470

Aparte de la clasificación de las diversas ramas del trabajo á que se dedican los españoles, una cifra hay que llamará la atención sobre las demás: la cifra eterna de los que saben leer y escribir, que asciende en 1894 á 6.104.470.

Un país donde dan enseñanza 39.582 profesores y profesoras, á cuyas escuelas acuden 1.628,920 alumnos de ambos sexos, debiera mostrar el más alto grado de instrucción.

Si la enseñanza fuese realmente obligatoria, si se cumplieran las disposicionos que en este punto rigen; si ningún padre de familia que cobra el Estado, de la provincia ó del Municipio, pudiera hacerlo si antes no acreditaba que sus hermanos ó sus hijos asisten á la escuela, y si el hecho de saber leer y escribir favoreciese en algún modo la suerte del soldado, tal vez, y sin tal vez esa cifra de los 6.104,470 españoles que no sabe leer ni escribir descendería notablemente y dentro de cinco años no habría un solo ciudadano que en tal caso se encontrara.

Algo hay que hacer para que esa vergüenza cese.

Batalla de damas

El viernes pasado, un médico muy conocido en Milán fué llamado á casa de la baronesa Adela Froco para que asistiera á un enfermo que necesitaba con urgencia sus auxilios.

La baronesa, á pesar de su título nobiliario, es una cantante del género ligero, muy aplaudida y muy admirada como mujer y como artista.

El médico, en cuanto supo de quién se trataba, acudió presuroso al llamamiento.

La baronesa estaba en la cama con el rostro medio tapado, y sus primeras palabras fueron:

—«Doctor, necesito que me cureís de seguida; pero antes de revelaros lo que tengo, es preciso que empeñeis vuestra palabra de no decir á nadie lo que vais á ver.»

—Señora—replicó el doctor,—ningún médico que se estima viola jamás el secreto profesional; podéis confiar en mí.»

—«Pues entonces, curadme esto y haced todo lo humanamente posible por que no quede yo desfigurada.»

Y á tiempo que decía estas palabras la baronesa se descubrió el rostro, que cruzaba de parte á parte una cuchillada de escasa profundidad.

El médico se quedó estupefacto. ¿Quién había herido de aquella manera á la artista? ¿Qué drama se había desarrollado en aquella casa? La baronesa se negó en absoluto á dar explicaciones de ningún género, y á las insistentes preguntas del doctor no contestaba más que diciendo.

—«Daos prisa; despachad pronto, por Dios, porque hay otra persona herida á quien curar.»

Con efecto, terminada la cura de la baronesa, el médico fué llevado á una habitación inmediata á la de ésta. En ella, tendida en un sofá se hallaba la doncella de la artista, herida de una cuchillada en un brazo.

Inútilmente la interrogó tambien el médico; la doncella era tan muda como la señora en cuanto á lo sucedido allí. Sólo cuando al retirarse anunció el doctor que cumpliendo con su deber tendría que dar cuenta de lo que había visto á las autoridades, arrojáronse á sus piés las dos mujeres suplicándole que por cuanto más amase en el mundo no dijese nada.

—«¡Es que aquí se ha cometido un delito!»—exclamó el médico, cada vez más intrigado.

—«No, señor»—replicó la baronesa.—«Es que mi doncella y yo nos hemos batido á sable; fijáos en la clase y en la disposición de nuestras heridas y os convencereis de que no os engaño; más aun, si queréis ver los sables, ahí están debajo de ese sofá.»

Así era en efecto: allí estaban los sables, todavía ensangrentados los filos.

—«¿Pero sin testigos ni nada?»

—«Sí, señor; sin testigos, porque queríamos evitar el escándalo y que se rieran de nosotras; y además... porque no podemos decir la causa del desafío.»

El médico estuvo dudando si guardar el secreto que con tanta insistencia le habían pedido ó dar parte á las autoridades. Esto fué lo que hizo al fin, pues le parecía extraña hasta ser sospechosa de fábula aquella historia de un duelo á sable entre señora y doncella.

Las diligencias practicadas por la justicia han demostrado, sin embargo, que cuanto había dicho al médico la baronesa Adela Froco era exacto. Sólo que la doncella no era tal criada, sino una señorita perteneciente á una aristocrática familia de Turín y escapada de su casa.

Cuanto al motivo del lance, ya lo habrá adivinado el lector rivalidades amorosas, un hombre.

Las dos campeonas se disputaban el cariño de un rico comerciante austriaco establecido en Milán.

Noticias

En un barrio inmediato á las minas de matamoros y Gallarta ha ocurrido una desgracia, por imprevisión en el manejo de la dinamita.

Al verificarse la boda de un operario, muy estimado entre sus compañeros, quisieron éstos festejarle, según constumbre, disparando algunos cartuchos de dinamita.

Tomó uno, dióle fuego y esperó imprudentemente á que estallara. Pasados algunos instantes sin verificarse la explosión tomó de nuevo el cartucho, que estalló entre sus manos, dejándolo muerto en el acto.

El explosivo le arrancó medio brazo y arrojó al infeliz obrero á gran distancia.

El sabado fué un gran dia para la población pascadora de San Sebastián.

Trajeron de la mar veinticinco mil kilos de besugo, cuyo valor puede calcularse en dos mil quinientos duros.

En Villamanín (León) fué alcanzado hace pocos días el tren especial número 4 por uno de mercancías, resultando destrozados tres vagones y con desperfectos el tender de la máquina.

El maquinista y fogonero sufrieron contusiones.

Sigue con persistencia el rumor, desmentido en los primeros días, de trabajos de aproximación entre el Quirinal y el Vaticano.

Según afirman en círculos que por lo general suelen estar bien informados, Su Santidad, en vista de los peligros que amenazan á la sociedad italiana, no rechazaría la idea de llegar á una avenencia con el Gobierno del rey Humberto, siempre que el terreno en que la Iglesia y el Estado hubiesen de unir sus esfuerzos fuera exclusivamente social y qué con su cooperacion el papado no aporentara en lo más mínimo dar por resuelta la cuestión romana.

Por lo que se vé no está en vías de confirmación la noticia que corrió de que el Papa vendría á establecerse en España.

A la legislatura del Estado del Ohio se ha presentado el espeluznante proyecto de ley para que en adelante los cadáveres de los condenados á muerte se utilicen en trabajos de vivisección con un fin humanitario y científico.

El autor de tal proposición quiere así complacer á los doctores en medicina, que fueron los qué más apoyaron su elección.

Por *humanidad*, los reos serán insensibilizados por medio de eficaces anestésicos para que no sufran durante los trabajos anatómicos á que sus cuerpos han de ser sometidos *en vivo*.

De la provincia

Petra.—A la temprana edad de 65 años, ha bajado al sepulcro, el médico D. Antonio Fornés Riutord persona muy querida en esta población.

Hacemos votos para que Dios le conceda el premio de los justos, y á su familia la resignación necesaria para tan irreparable pérdida.

Campos.—Han sido detenidos por la guardia civil un padre y tres hijos convictos y confeso de haber robado dinero y alhajas de una casa con fractura de las cerraduras de dos arcas.

Crónica Local

Procedente de Barcelona á las seis y media de esta mañana ha fondeado en nuestro puerto el vapor-correo *Lulio* con la correspondencia pública, carga y 16 pasajeros.

Ayer fué conducido á la cárcel, por disposición judicial el autor del asesinato cometido en el Arrabal el viernes por la tarde.

Sale del hospital después de restañadas las varias heridas que se causó para matarse.

Se encuentra enfermo de alguna gravedad y por eso se le sacramentó ayer tarde, el M. I. Sr. D. Juan Juliá canónigo de la Santa iglesia Catedral.

Deseamos su pronto restablecimiento.

Según noticias telegráficas recibidas de Valencia, los fusionistas de aquella ciudad están organizando un banquete con el que se proponen obsequiar al Sr. Ribot en significación del alto aprecio que les merece quien es desde el primer día que ejerce el mando de la provincia el lazo que tiende á unir voluntades y mantener la armonía y disciplina del partido.

De este modo se proponen los organizadores del banquete desmentir las versiones que con malicia cundieron de que el Sr. Ribot sería pronto reemplazado

Como organizadores del banquete se cita á los Sres. Berlonga, Dioni y García Alban.

A consecuencia de cólico *miserere* falleció ayer mañana el sereno que prestaba servicios en el caserío del Terreno de apellido Vidal; y anoche á las ocho verificóse el entierro con el acostumbrado concurso de compañeros, resultando muy lucido.

Tambien ha fallecido el anciano portero de la Audiencia D. Miguel Salvá Castelló que hace veinticinco años servía el cargo contando ahora 70 de edad.

Ahora que es la época del replanteo del arbolado que falta en los paseos, es ocasión de ensayar seriamente la plantación de eucalyptus.

Pero, eso alteraría el sistema y la costumbre; y aquí no estamos por variaciones aunque esten aconsejadas por la ciencia y la esperiencia.

Ayer tarde se hizo á la mar el yacth de recreo de S. A. el Archiduque de Austria Luis Salvador.

En circular qne publica el *Boletin oficial*, se hace saber que con el fin de abrir el registro de extranjeros, se pondrá en práctica la autorización contenida en el R. D. de 17 de Diciembre de 1762, por el cual las autoridades ó sus agentes pueden exigir á los extranjeros la presentación de sus respectivas cédulas personales ú otros documentos que acrediten su persodalidad, el lugar de su procedencia y el objeto de su viaje, debiendo, en caso de carecer de aque-

llos documentos, dar á conocer su personalidad por los medios que el art. 5.° del Real decreto expresado determina.

A este fin, el Gobernador ordena que en todas las alcaldías de la provincia se habrá un registro especial, en el cual se consigne con toda precisión y exactitud, nombres, señas, profesión, naturaleza y domicilio de los extranjeros que «residan» en cada localidad, con espresión del punto de procedencia ó último en el cual hubiesen residido.

En Selva se halla vacante una plaza de peón caminero del Municipio dotada con el haber anual de 365 pesetas.

En la casa de socorro de la Casa Consistorial, fué curado por el médico de guardia Sr. Oliver un joven que tenía varias heridas contusas en la cabeza que le habían causado con un palo un sujeto desconocido al salir aquel de una taberna del caserío *Indioteria*.

En Junta general celebrada por los accionistas de la compañía *Isleña Marítima* quedaron reelegidos los señores que componen la Junta de Gobierno de la misma.

En el vapor llegado esta mañana ha venido la mitad de la compañía ecuestre que bajo la dirección de don Secundino Feicóo ha de trabajar durante la temporada de Cuaresma en el Teatro-Circo Balear, y en la plaza de toros.

Los artistas proceden del gran Circo de Barcelona. La otra mitad llegará el próximo sábado de Valencia en cuya capital actualmente se hallan trabajando.

Dicha compañía la componen 26 artistas, entre ellos cinco mujeres; doce caballos y dos magníficos toros irlandeses amaestrados.

La temporada dará principio el sábado 17 del corriente.

Por no haber podido ser habido por los dependientes de la Autoridad de Marina el individuo matriculado Martín Salas Binimelis hijo de Pablo y María, no se le ha podido enterar de un asunto que interesa al mismo.

El movimiento de enfermos en el hospital civil, fué ayer el siguiente:

Entradas: 4 varones 0 hembras.
Salidas: 1 » 1 »

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Valentín presbítero y mártir y el beato Juan Bautista de la Concepción fundador.

CULTOS SAGRADOS

Mañana 14.

En San Miguel, continúan cuarenta horas dedicadas al Sagrado Corazón de Jesús.

Sección Comercial

ITINERARIOS

SERVICIO DE TRENES

que rige desde el 1.° Abril de de 1892

De Palma á Manacor y La Puebla—7'50 mañana, 2'15 y 3'45 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma—3 (mixto), 7 mañana y 5'30 tarde.

De La Puebla á Palma—7'25 mañana y 5'40 tarde.

De Manacor á La Puebla—7 mañana y 5'30 tarde.

De La Puebla á Manacor—7'25 mañana 2'30 y 5'40 (mixto) tarde.

Tren periódico: Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma—1 tarde.

CORREOS

SALIDAS DE PALMA

Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.

Para Mahón, sábado 5 tarde y miércoles 4 tarde, vía Alcudia.

Para Barcelona, martes 5 tarde, viérnes 5 tarde y sábado 2 tarde, vía Alcudia.

Para Valencia, juéves 5 tarde.

LLEGADAS Á PALMA

De Mahón, lúnes 10 mañana, via Alcudia, y juéves 6 mañana.

De Barcelona, martes, jueves 11 mañana, via Alcudia y viérnes 6 mañana.

De Valencia, sábado 7 mañana.

De Ibiza y Alicante, miércoles 8 mañana.

ULTIMAS COTIZACIONES

	VALORES LOCALES	DINERO
Palma	Crédito Balear	111'
	Cambio Mallorquín	62'50
	Fomento Agrícola	63'50
	Ferro-Carriles de Mall.	61'25
	Alumbrado por Gas	106'50
	Salinas de Ibiza	200'
	La General Mallorquina	80'
	Bonos Municipales	30'
	La Isleña Marítima	52'50
	Banco de Sóller	40'
	Banco de Préstamos	08'
	VALORES PÚBLICOS	
Madrid	4 p. % int. perpétuo	67'90
	4 p. % amortizable	77'60
	Cubas (86)	108'30
	Banco de España	375'
	Tabacos	166'25
Barcelona	4 p. % interior	67'76
	4 p. % exterior	77'47
	4 p. % amort.	
	Cubas (86)	108'37
	Coloniales	
	Norte de España	27'
	Francia	
	Madrid	67'82
	Paris	67'96
	Renta francesa	98'31
	Lóndres	

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Dia 12.—De San Juan de Puerto Rico en 49 dias, bergantín goleta Beatriz, de 144 ton., c. Jaime Bonet, con 10 mar. y efectos.

IDEM DESPACHADAS

Para Sóller, bergantín goleta Jóven Antonio, de 227 ton., cap. Miguel Darder, con 10 mar. y efectos.

Para La mar, vapor austriaco Nixe, de 135 ton., cap. L. Neudorf, con 18 mar. y su equipo.

Para Mahón, vapor Menorca, de 190 ton., cap. Francisco Cardona, con 17 mar., pas. y efectos.

VIGÍA MARÍTIMO DE PORTO-PÍ

AYER 12 DE FEBRERO

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

A las doce: atmósfera algo calimosa; horizontes neblinosos y muy calimosos; viento S.S.O. flojo y la mar llana y baja.

A la puesta del sol, continúa el tiempo como á las doce, el viento es S.E. débil y la mar rizada del viento.

Entradas: Dos pailebots.

Salidas: El vapor-correo *Cabrera,* el vapor *Menorca* y el yacht á vapor austriaco *Nixe.*

Quedan á la vista: próxima á desaparecer por el horizonte del S.O., la polacra griega *Massalina;* ante la isla del Sec, el yacht austriaco *Nixe* que vá con rumbo al O., y abandonando la boca del puerto el vapor *Menorca* que se dirije á Mahón.

HOY 13

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Al orto: atmósfera nubosa; horizontes nubosos los de tierra y libres los del mar; viento N.E. muy flojo y la mar con lijero arrastre de S., semiblanca y baja.

Entradas: El vapor-correo *Lulio.*

Salidas: La corbeta *Princesa Dagmar.*

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

El «Legazpi».—Noticias de Marruecos.—Otra conferencia.—Faltan detalles.

Madrid 12 á las 11'50 n.

Procedente de Tanger ha llegado el trasporte español *Legazpi* portador de interesantes noticias de nuestra embajada en Marruecos.

Asegúrase que el seis celebróse una segunda é importante conferencia entre El Garnit y el general Martinez Campos.

Ignóranse detalles de esta conferencia por más que se asegura que obtendremos satisfacción completa á nuestras reclamaciones.

Maimon Mohatar.—Entierro de Arrieta.—Los obreros en Granada.

Madrid 13 á las 12 m.

En una de las conferencias celebradas en Marruecos por el general Martínez Campos embajador extraordinario de España ha intercedido á fin de aminorar el terrible castigo que espera á Maimon Mohatar caudillo de las kábilas é instigador de los ataques á Melilla.

El entierro del Maestro Arrieta ha sido una verdadera y solemne manifestación de duelo en la capital de España.

Recrúdece en Granada la agitación obrera.

Una manifestación. — Reforma de aranceles.-Portugalete. — La Marsellesa.

Madrid 13 á las 12'25 m.

Se ha verificado en Pamplona una entusiasta manifestación al salir la Diputación Vascongada para Madrid.

Una comisión del Círculo Mercantil visitó al señor Sagasta para pedirle la pronta reforma de aranceles.

En una función de gimnásia dada en Portugalete promovióse fuerte alboroto por pedir el público que se tocara la Marsellesa oponiéndose la autoridad que presidía. Al terminar la función numerosos grupos cantaron el himno ante el domicilio del Presidente. Intervino la fuerza pública disolviendo los grupos.

BANCO DE PRÉSTAMOS

Y CAJA DE AHORROS

Por acuerdo de la Junta de Gobierno, queda abierto el pago del duodécimo dividendo activo aprobado por la general, todos los días no feriados de nueve á doce de la mañana, á contar desde el día 15 del presente mes en las oficinas de la Sociedad, calle de San Bernardo n.° 16.

Palma 12 de Febrero de 1894.—El Administrador, Cándido Fernández. 132

FERRO-CARRILES DE MALLORCA

A los efectos del artículo 23 de los Estatutos se convoca á la junta general de accionistas para la reunión que tendrá lugar el día 19 de Febrero próximo á las tres de la tarde, en la estación de Palma.

Tienen derecho de concurrir á la Junta todos los tenedores de diez acciones, las cuales les deberán ser depositadas en la caja de la Compañía al solicitar la papeleta de asistencia, que expresará el número de acciones entregadas y servirá al accionista de resguardo hasta que, terminada la Junta, se le devuelvan los títulos.

Dichas papeletas se facilitarán por la Secretaría desde el día inmediato á la publicación de este anuncio hasta tres antes del señalado para la reunión.

Durante los quince días anteriores á la misma se pondrán de manifiesto á los accionistas los libros de contabilidad, inventarios y balances de la Compañía, con arreglo á lo dispuesto por el artículo 30 de los Estatutos.

Palma 29 de Enero de 1894.—El presidente, Antonio Marqués.—P. A. de la J. A. Jaime Sancho, Secretario. 108

CAMBIO MALLORQUIN

La Junta de Gobierno de esta Sociedad ha acordado convocar á la general ordinaria para el día 25 del corriente á las doce de su mañana, en el local que ocupan las oficinas, á los efectos prevenidos en el artículo 17 de los Estatutos.

En la secretaría se hallará expuesta al público la lista de los señores accionistas que tienen derecho á votar, debiéndose presentar las personas que han de concurrir á recojer la papeleta de asistencia con la debida anticipación.

Se hace presente que con arreglo al párrafo 1.° del artículo 21 de los Estatutos, las cartas de representación se admitirán una hora antes de la designada para la celebración de la junta.

Palma 7 de Febrero de 1894.—Por el Cambio Mallorquín, el Director Gerente' Jacinto Feliu y Ferrá.—P. A. de la J. de G., el Secretario, Antonio Valentí. 128

COMPAÑÍA INDUSTRIAL

Y MERCANTIL DE MANACOR

En cumplimiento á lo prevenido en el artículo 17, de los Estatutos de esta Sociedad se convoca á los Sres. accionistas para la celebración de la Junta general ordinaria que tendrá lugar día 26 del actual á las cinco de la tarde, en el local que ocupan sus oficinas, calle Alfonso XIII, n.° 12.

Manacor 8 de Febrero de 1894.—El presidente, José Aguiló.—Por A. de la J. de G.—El vocal secretario interino, Gaspar Fuster. 130

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO POR GAS

A tenor de lo prevenido en el art. 12 de los estatutos, se convoca á los señores accionistas para la celebración de la Junta General ordinaria que tendrá lugar el día 14 de Febrero próximo á las 12 de la mañana en el local que ocupan las oficinas de la Sociedad.

Palma 29 de Enero de 1894.—Por A. de la J. de G.—El vocal secretario, Ernesto Canut. 106

Doña Francisca Covas Palmer

Viuda de don Pedro Boix

Ha fallecido

(E. P. D.)

Sus desconsolados hijos, hermanos y demás familia al participar á sus amigos tan sensible pérdida les suplican se sirvan asistir al rosario que se rezará en la parroquial iglesia de Santa Eulalia á las cinco y media y á la conducción del cadáver á las seis. 134



Doña Francisca Bauzá y Sbert

Ha fallecido

E. P. D.

Sus hermanos, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos y demás parientes, suplican á sus amigos y conocidos la tengan presente en sus oraciones y asistan al funeral que en sufragio de su alma se celebrará en la Iglesia de Nuestra Señora del Socorro mañana á las diez y media.

No se invita particularmente. 133

Palma Imprenta de Viuda é hijos de P. J. Gelabert